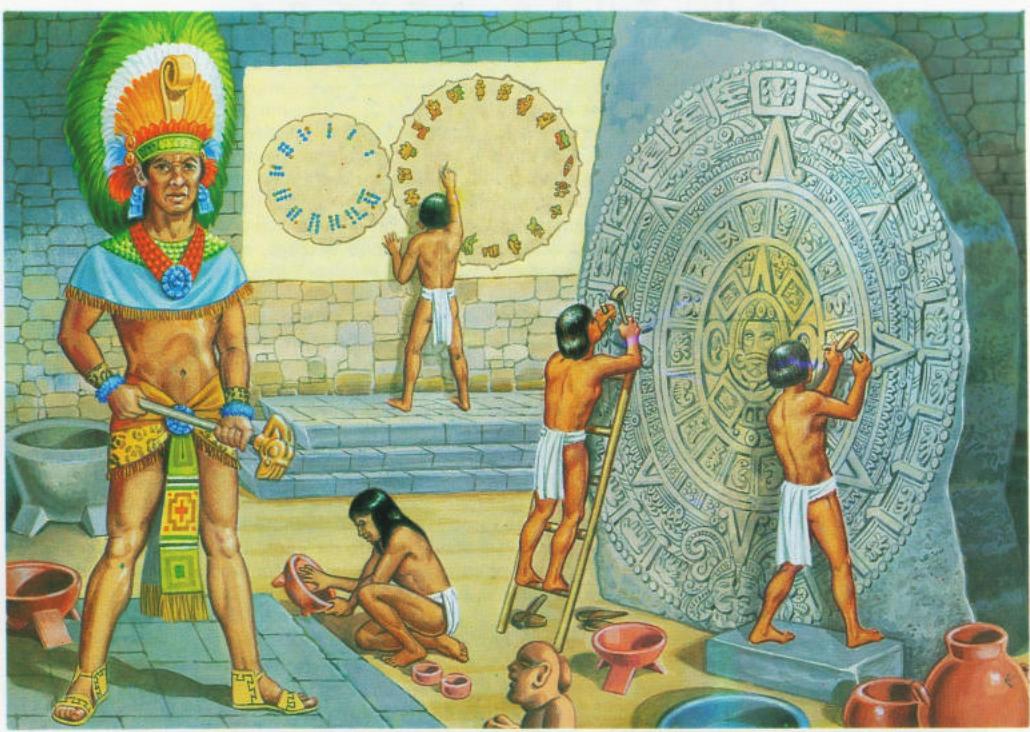


TEMPLO MAYOR



EDUCACIÓN



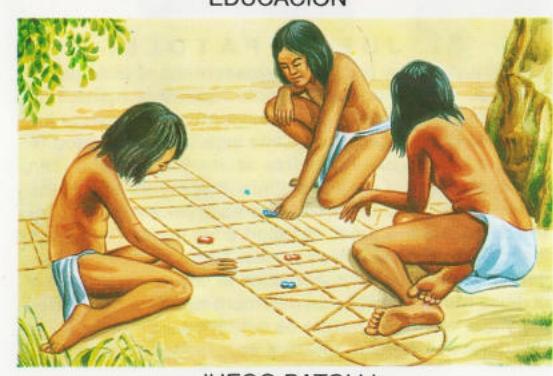
ESPLendor DE LA CULTURA AZTECA



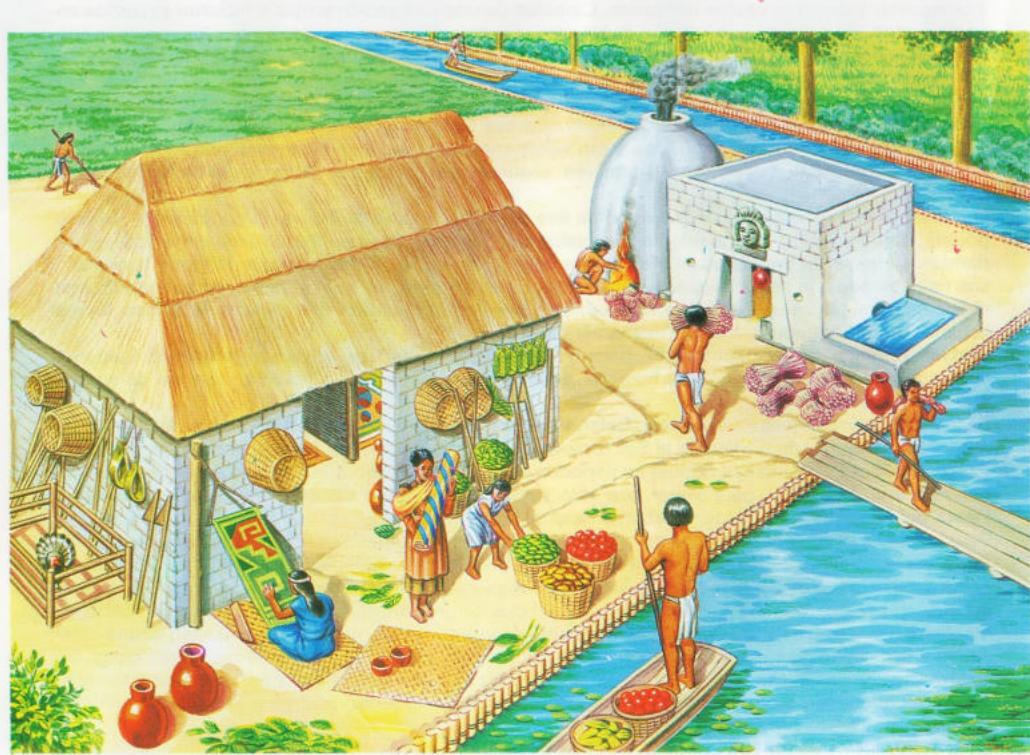
TRIPLE ALIANZA



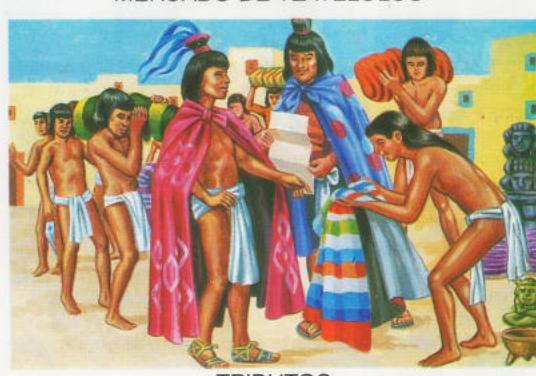
MERCADO DE TLATELOLCO



JUEGO PATOLLI



VIDA DE LOS AZTECAS



TRIBUTOS



FIN DEL IMPERIO



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

CULTURA AZTECA

LA TRIPLE ALIANZA
En 1434, el emperador azteca Izcóatl se alió con los señores de Tacuba y Texcoco, para combatir a los tepanecas de Azcapotzalco, que los tenían sojuzgados. Los aliados lograron derrotarlos e Izcóatl le dio muerte a Maxtla, el señor de los tepanecas. Se dieron cuénta de que si se mantenían unidos conseguirían otras victorias, y decidieron conservar su alianza. A partir de entonces, organizaron y emprendieron juntos todas las campañas militares y conquistaron Coyoacán, Xochimilco, Tláhuac, Cuauhnáhuac (la actual Cuernavaca), Mixquic, Chalco y otras regiones. Después de someter al pueblo vencido, se repartían el botín y los tributos, pero el señor de los aztecas siempre se llevaba la mayor parte.

MERCADO DE TLATELOLCO

Este mercado es una estupenda muestra de la sorprendente capacidad de organización, el talento comercial y el poderío de los aztecas. Era tan grande, que no podía recorrerse en un día, y el bullicio de los vendedores y compradores se oía a varios kilómetros a la redonda. En él se vendía una gran variedad de mercancías, provenientes de todas las regiones de Mesoamérica y Sudamérica, como alimentos, utensilios, herramientas, joyas, plumas, piedras, conchas, materiales de construcción, aves, venados, unos perritos llamados excúnciles, plantas, medicinas, pieles de animales, telas, ropa, etc. Cada género de mercancías se vendía en su calle propia. Además, había restaurantes, peluquerías y un teatro.

TRIBUTOS

Los aztecas obligaban a los pueblos sometidos a pagar tributos, cuatro veces al año. Sólo se les fijaba el tributo a los que habían sido sojuzgados por la fuerza de las armas, llamados *tequítin tlácotl*, que significa *tributan como esclavos*; en tanto que los que eran tomados pacíficamente, entregaban lo que creían conveniente, pero si era poco, el emperador mostraba su descontento. El tributo consistía principalmente en mantas bordadas, sarapes, enaguas, camisas, huipiles, armas, cacao, madera, plata y oro. Además, algunos pueblos enviaban a sus hombres a prestar servicios. Los cobradores de tributos recibían el nombre de *calpixqui*. Los vasallos aztecas también daban parte del producto de su trabajo.

FIN DEL IMPERIO

No todas las derrotas son deshonrosas y no todas las victorias son gloriosas. Los conquistadores vencieron a los aztecas, pero éstos se llevaron la gloria, en tanto que aquéllos se quedaron con la deshonra. Porque fue una lucha injusta, provocada por la desmedida ambición de Hernán Cortés y sus hombres. Es cierto que los aztecas eran crueles y sanguinarios, y les hicieron mucho daño a los pueblos que sometieron, pero siempre respetaron sus culturas y aprendieron de ellas. Sin embargo, los españoles despreciaron esta maravillosa civilización que surgió en el Valle de México y la destruyeron completamente. En la ilustración, aparece Cuauhtémoc derrotado, pidiéndole a Cortés que lo mate con su puñal.

Texto redactado por Jere de las Casas.

Según la leyenda, los aztecas vivían en una región llamada *Aztlan Chicomóztoc*, situada al noroeste de lo que hoy es México; y del nombre de este sitio derivó la palabra azteca. Pero ellos decidieron llamarse *mexicas*, en honor de *Huitzilopochtli*, su dios de la guerra, que también tenía el nombre de *Mexitli*, que significa *hijo del maguey*. Esta divinidad les ordenó fundar su ciudad donde encontraran a un águila posada sobre un nopal, devorando a una serpiente. El 18 de julio de 1325, al cabo de una penosa peregrinación, que se prolongó más de siglo y medio, los aztecas hallaron al águila en el actual zócalo de la Ciudad de México. La majestuosa ave, que se convertiría en el escudo de la nación mexicana, los saludó con un movimiento de cabeza. Ellos se llenaron de felicidad y se pusieron a bailar y a cantar. En aquella época, esa zona no constituía tierra firme, sino que era una laguna, por lo que los aztecas tuvieron que construir una isla artificial, clavando estacas, entre las que echaron grandes cantidades de tierra y piedras. Llamaron a su ciudad *México-Tenochtitlan*, este segundo nombre en honor de *Tenoch*, que los gobernó hasta 1366.

El nieto del señor de Culhuacán, *Acamapichtli*, fue el primer señor mexica y gobernó de 1377 a 1389. Dividió a Tenochtitlan en cuatro barrios o calpullis: el de *Moyotlán*, al suroeste; el de *Zoquipan*, al sureste; el de *Cuecopan*, al noroeste, y el de *Atzacualco*, al noreste. Fue sucedido por su hijo *Huitzilihuitl*, quien sufrió el sometimiento de los tepanecas. Su hijo y sucesor *Chimalpopoca*, trató de sacudirse el yugo, pero los tepanecas lo derrotaron y encarcelaron en Azcapotzalco. Se sentó entonces en el trono Izcóatl, que venció a sus sojuzgadores, con la ayuda de los señores de Tacuba y Texcoco. Su sobrino, *Moctezuma Ilhuicamina* o *Moctezuma I*, gran estadista y conquistador, fue el forjador del Imperio Azteca. Su hijo *Axayácatl*, extendió e incrementó aún más su poderío. *Tizoc* gobernó tan mal, que los nobles lo envenenaron. Su hermano y sucesor *Ahuizotl* fue el más feroz y sanguinario de los monarcas aztecas. *Moctezuma Xocoyotzin* o *Moctezuma II* estaba en el poder, cuando Hernán Cortés desembarcó en las costas del actual estado de Veracruz. El conquistador lo aprehendió en su propio palacio y el pueblo azteca se enfureció tanto por su cobardía, que lo apedreó y, al parecer, una de las piedras lo provocó la muerte. Lo sucedió su hermano *Cuitláhuac*, quien enfrentó valientemente a los españoles y éstos huyeron en la histórica madrugada conocida como la *Noche Triste*. Este valeroso emperador falleció de viruela, enfermedad desconocida en América, traída por los invasores. *Cuauhtémoc*, hijo de Ahuizotl, fue el undécimo y último emperador azteca. Gobernó menos de un año y fue derrotado por los conquistadores. El 13 agosto de 1521, cayó la ciudad de Tenochtitlan en poder de los españoles, y el grande y esplendoroso Imperio Azteca llegó a su fin. Es interesante la similitud que existe entre los aztecas y los antiguos romanos. Ambos eran pueblos belicosos que no conocían más ley que la fuerza; su insaciable sed de poder y riquezas los impelió a conquistar y dominar vastos territorios. Carecían de una civilización propia e hicieron suyos los conocimientos, las culturas y los dioses de los otros pueblos. Del mismo modo en que los romanos convirtieron a Roma en la ciudad europea más poderosa de la Antigüedad, los aztecas hicieron de Tenochtitlan la más grandiosa ciudad de América.

Pero eran abismalmente opuestos a los romanos, en lo que al disfrute de la vida se refiere, pues su existencia estaba llena de dolor y sufrimiento. En ese aspecto se parecían mucho a los espartanos, que eran austeros, muy disciplinados y tan valerosos guerreros, que no temían morir en campaña, pues ello significaba un gran honor y también, seguramente, porque estar vivos era demasiado triste para ellos.

Los aztecas eran *politeístas*, lo que significa que adoraban a muchos dioses. El principal era *Huitzilopochtli*, porque constituyan un pueblo esencialmente guerrero. Representaban a esta divinidad empuñando una lanza, que tenía en el mango una cabeza de víbora. Se alimentaba de carne humana, y sus fieles tenían que hacer la guerra para conseguir prisioneros, que sacrificaban en su templo. Este dios cumplió su promesa de hacerlos sumamente poderosos y dueños de inmensos territorios, ya que llegaron a dominar gran parte de Mesoamérica.

La diosa *Cihuacoatl* o *Cihuacoatlicue*, mejor conocida como *Coatlicue*, era la madre de Huitzilopochtli, y también se alimentaba de carne humana. En el atrio de su templo, situado al lado del de su hijo, ardía un fuego perpetuo.

En la ilustración se muestra el famoso *Calendario Azteca*, que Axayácatl ordenó labrar en un enorme monolito, para rendirle homenaje al Sol como centro del universo. Los aztecas tenían un calendario bastante exacto y dividían el tiempo en períodos de 52 años. Creían que el mundo se acabaría al término de uno de ellos y, para evitar que esto sucediera, el último día de cada ciclo, celebraban la *Fiesta del Fuego Nuevo*, y sacrificaban a muchas víctimas.

Pero los aztecas no sólo se dedicaron a guerrear. También adquirieron muchos conocimientos científicos, especialmente de astronomía, matemáticas y medicina herbolaria. Cultivaron las artes y alcanzaron un alto grado de perfección en arquitectura, escultura, orfebrería, pictografía, grabado y bordado. Además fueron buenos agricultores y estupendos comerciantes. Los pochtecas viajaban por toda Mesoamérica y parte de la actual Sudamérica llevando y trayendo objetos. Organizaban largas caravanas y ellos mismos cargaban las mercancías, porque no existían animales de tiro ni vehículos. Su sistema de compra-venta era el trueque, es decir, intercambiaban unas cosas por otras, pero también les dieron el empleo de monedas a los granos de cacao de superior calidad, a mantas y a cañones transparentes de pluma llenos de polvo de oro.

En la ilustración inferior aparece una vivienda típica del pueblo azteca, rodeada por la laguna. Para ir a otra parte de la ciudad o salir de ella, los aztecas se transportaban en canoas.

TEMPLO MAYOR

Era éste un conjunto de más de setenta y dos magníficos edificios y templos, levantados frente al costado izquierdo de la actual catedral de la Ciudad de México. Los templos principales eran los dedicados a *Huitzilopochtli*, dios de la guerra; a su madre, la diosa *Coatlicue*; a *Tláloc*, dios del agua; a *Tezcatlipoca*, el inventor del fuego; y a *Quetzalcóatl*, en su representación de *Ehécatl*, dios del viento. Además había canchas para el juego de pelota, altares de cráneos, casas de oración para los sacerdotes, albercas y jardines. El templo a Huitzilopochtli, llamado *Cuauhauhtinchan* o *Casa de las Agujas*, era una pirámide, en cuya cima había una gran piedra redonda y labrada, para efectuar los sacrificios.

EDUCACIÓN

Los nobles y guerreros castigaban y torturaban cruelmente a sus hijos, para acostumbrarlos al sufrimiento. A los quince años, terminaba la educación en casa. Los chicos que estudiarían la carrera militar, ingresaban al *Telpuchcalli*. Al *Calmecac* entraban los nobles, donde unos estudiaban para sacerdotes y otros aprendían buenas maneras, cantos sagrados, historia, aritmética y astronomía. Los severos y estrictos maestros los punzaban con púas de maguey o con estacas de pino, los quemaban con ocoetes encendidos y los golpeaban. En la escuela para las jóvenes nobles se les enseñaba a cocinar y a bordar. También las maltrataban, pero sólo les punzaban las orejas para no estropear su belleza.

EL JUEGO PATOLLI

Era un juego muy popular y representaba el ciclo de 52 años. Se jugaba con unos frijoles que, a la manera de los dados, tenían pintados unos puntos para marcar los números que se ganaban. Cada jugador usaba cinco fichas, que eran unas piedritas azules y rojas, que iban colocando en un petate pintado con rayas, según los números en que cayeran los frijoles al ser arrojados. Antes de empezar a jugar, rezaban y les pedían fortuna a los frijoles como si fueran dioses; luego se los restregaban en las manos y los arrojaban al petate invocando a la diosa *Macuilxóchitl*, cuyo nombre significa *Cinco Flores* y que era la protectora de este juego. En torno a los jugadores, se reunían muchos apostadores y curiosos.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

El emperador tenía un poder absoluto y se le consideraba la imagen de dios. Era el sumo sacerdote, el jefe del ejército, el regidor del destino del pueblo y el único que tomaba decisiones importantes. La nobleza estaba formada por sacerdotes, guerreros y funcionarios públicos. El sacerdote principal se llamaba *Teotecuhtli* y los otros *teopixque*. Los guerreros eran los *yaoquizque*, estaban divididos en *Caballeros Águila* y *Caballeros Jaguar*, y tenían diferentes rangos. La siguiente clase social la integraban los artesanos y los *pochteca* o mercaderes. El pueblo se componía de *macehuales*, palabra que puede traducirse como vasallos. Los esclavos eran prisioneros de guerra y aztecas que no podían pagar sus deudas.